

La esperanza en el cáncer de próstata

original



Dr. Joan Palou Redorta, director de la Escuela Europea de Urología, Fundació Puigvert.

En el **Día Mundial del cáncer de Próstata**, que se celebra el próximo 11 de junio, hay que recordar la importancia de **sensibilizar a la sociedad** sobre esta enfermedad e informar de la **importancia del diagnóstico precoz** para lograr un tratamiento rápido y eficaz.

El cáncer de próstata es el cuarto **tumor más frecuente en el mundo** y el segundo en el hombre, estimándose que **1 de cada 6 varones desarrollará cáncer de próstata a lo largo de su vida**. Solo en el año 2018 fueron diagnosticadas **más de 1.276.000 personas** en el mundo.

Ese mismo año **fallecieron en España 6.061 hombres** a causa de esta enfermedad y se estima que en 2020 hubo **más de 31.700 nuevos casos** entre los españoles, siendo el **cáncer más frecuente entre los varones**, según la [Asociación Española Contra el Cáncer \(AECC\)](#).

La mayor probabilidad de sobrevivir a este tipo de cáncer deriva de su detección precoz, ya que cuando se identifica en las primeras fases y es tratado por equipos médicos expertos, aumentan las posibilidades de curación.

La edad es un factor de riesgo ya que **más del 75% de los casos se diagnostican en mayores de 65 años**. No está claro que las **dietas ricas en grasas y carnes rojas** favorezcan el cáncer de próstata pero si el hábito de fumar, el contacto con metales pesados como el cadmio, la **escasa exposición al sol, el exceso de peso y una vida sedentaria**.

Si no existen antecedentes personales ni familiares que supongan un **mayor riesgo de desarrollar cáncer de próstata** es recomendable a partir de los 50 años realizar un **chequeo, a partir de los 45** si hubiera antecedentes familiares o **a partir de los 40 años** si se presenta una **mutación del gen BRCA1**.

En la población con **muy bajo nivel de PSA** en sangre, se podrán espaciar las determinaciones de control o incluso omitir nuevos controles. Una de las principales características de **este cáncer es que no produce síntomas**, sobre todo en las fases iniciales de la enfermedad donde el **diagnóstico precoz es fundamental para lograr la curación del paciente**.

Por ello, la consulta al especialista debe convertirse en la norma, puesto que los controles habituales permiten que más del 90% de los cánceres de próstata se detecten a tiempo.

En fases más avanzadas, los síntomas pueden ser: **incapacidad para orinar** o dificultad para

comenzar a hacerlo, **necesidad frecuente o urgente de orinar, dificultad para vaciar la vejiga** por completo, **sangre en la orina o el semen, dolor continuo en la región lumbar, la pelvis o los muslos, pérdida de apetito y de peso.**

Una vez que se ha confirmado el diagnóstico del cáncer de próstata y se han realizado las **pruebas necesarias para conocer en qué fase está la enfermedad**, se debe determinar cuál es el tratamiento más adecuado. Este debe adaptarse a las **características individuales de cada paciente**, y estará determinado por el tumor, su grado y estadio, edad, **expectativa de vida, situación clínica y preferencias del paciente.**

Las alternativas van **desde la vigilancia activa** que suele ofrecerse a **pacientes mayores de 70-75 años** o aquellos que presenten un **tumor de bajo riesgo**, a los distintos tipos de tratamientos, unos con **finés curativos** (como la **cirugía y la radioterapia**) y otros con **finés paliativos** (con el objetivo de aumentar la supervivencia y la calidad de vida de los pacientes, como la **hormonoterapia**), alternativas que el médico analizará junto con el paciente para decidir lo mejor en cada caso.

En este sentido, la **prostatectomía radical** consiste en la **extirpación de la próstata y las vesículas seminales** preservando las estructuras ligamentosas, musculares, vasculares y nerviosas para que el paciente pueda **conservar su continencia** y su **potencia sexual** tras la realización de la intervención. Esto se puede lograr de una forma **más precisa y segura gracias al abordaje robótico** que es actualmente la técnica quirúrgica más segura y menos invasiva.

Con el sistema robótico Da Vinci la extirpación de la próstata se realiza a través de 4 pequeñas incisiones abdominales (5-10 mm) por las que se introducen una cámara y los brazos articulados del robot necesarios para la intervención.

En el campo de **cáncer de próstata**, se está evolucionando en los **marcadores predictivos a distintos niveles**, en el diagnóstico (PET PSMA, nanopartículas, etc.) y también en la **aplicación de la inteligencia artificial (IA) en el diagnóstico y manejo terapéutico**. Ya es una realidad la interpretación de la anatomía patológica o de la imagen de la resonancia magnética nuclear por IA. Un ordenador interpreta las imágenes después de haberle “enseñado” lo que representa cada una de ellas; la certeza es muy importante y además “no se cansa”.

La aparición de nuevos tratamientos hormonales, está obteniendo mejor respuesta al tratamiento en enfermedad metastásica y aumentando la supervivencia.

El **futuro ya está aquí** y los cambios se están produciendo rápidamente en el **diagnóstico y manejo del paciente** oncológico. Los especialistas en este campo tan apasionante de la oncología **debemos adaptarnos y “coger el tren”**, para ofrecer, en todos los aspectos, lo mejor para nuestros pacientes.